

DEVELAR LA ESTAFA

El neoliberalismo autoritario ha llegado al gobierno de la mano de una comparsa de estafadores de feria que, con personajes estrafalarios, estridentes trompetas y anunciadores de maravillas, pretenden distraernos mientras concretan la gran estafa.

El episodio de las "memecryptos" que desvalijó a miles de "liberincautos" y los dejó literalmente "pedaleando en el aire", es una anécdota ilustrativa que deja al descubierto la calaña de la troupe libertaria.

El origen etimológico de la palabra estafa es el italiano "staffa" que significa "estribo", de ahí deriva "staffare"= estafar que significaba sacar el estribo al jinete, lo que lo deja "pisando en falso".

En Español tiene dos acepciones:

1. Pedir o sacar dinero o cosas de valor con artificios y engaños, y con ánimo de no pagar.
2. Cometer alguno de los delitos que se caracterizan por el lucro como fin y el engaño o abuso de confianza como medio.

Quienes tratan de consumir la gran estafa contra los argentinos destruyen el trabajo, la producción, la educación, la ciencia y el Estado protector, todos elementos en los que estriba la posibilidad de ser soberanos, cuestión vital en la cultura e identidad del Pueblo Argentino.

Tal si fueran una secta de alquimistas negativos tratan de convertir lo noble en estiércol y viceversa:

Quitán derechos en nombre de la Igualdad. Predican que la Justicia Social es un robo en el que los indefensos ricos son desvalijados -vía oprobiosos impuestos- para financiar la fiesta de los jubilados, el acceso a la salud de hipocondríacos sospechosamente morochos, los altos salarios de insaciables trabajadores que no valoran la libertad que les brinda el modelo de uberización. Por eso proponen: Trocar trabajo con derechos por servidumbre voluntaria, producción por especulación financiera, educación y ciencia por tecnocracia dependiente, seguridad social por miseria tarifada, Estado garante por Estado represor, claramente una maniobra de despojo que "se caracteriza por el lucro como fin y el engaño o abuso de confianza como medio", tal cual reza la española definición de estafa.

La batalla cultural que proclama el Presidente Topo es en realidad una batalla contra la Cultura e identidad del Pueblo Argentino, reemplazar la solidaridad por el individualismo, la vocación soberana por la genuflexión de los vasallos, la empatía por la crueldad, son sus objetivos. Una verdadera operación de sustitución cultural, equivalente simbólico de las misiones de limpieza étnica promovidas por los totalitarismos invasores, explica la saña con la que se ataca a todas las instituciones dedicadas a defender, sostener, producir y difundir las expresiones culturales de nuestro pueblo.

Tamaño plan de saqueo y transferencia de ingresos, materiales y simbólicos -como sucede siempre con el neoliberalismo- no puede llevarse a cabo sin represión en las calles, complicidad en los medios y un Poder Judicial corrompido.

La violencia y la crueldad -física y discursiva- que aplican contra el pueblo y sus organizaciones no alcanzarán para sojuzgar a las trabajadoras y trabajadores argentinos; una larga historia de luchas enraizada en la memoria nos convoca a reconstruir la unidad para vencer, recuperar nuestra soberanía y comprometernos en un Proyecto Nacional que tenga como fin la felicidad del Pueblo y la grandeza de la Patria.